

## **HOMENAJE A GABRIELA MISTRAL**

**Marta Cruz Coke**

Ningun otro lugar aparece como mas apropiado para hablar de nuestra Gabriela ciudadana que este, sede de nuestro poder legislativo. Gracias entonces por esta oportunidad.

Los cambios culturales que está viviendo el país - cultura entendida como conductas sociales, como horizontes de valores – nos incitan a mirar a personas como Gabriela, mujer emblemática, modelo profundo de vida. En su vida errabunda y solitaria, supo ser siempre peregrina de un ideal, de valores educacionales, sociales, políticos que crecieron y se desarrollaron en ella pero nunca se desviaron. De la línea del compromiso primero que ella inició en el Elqui. Hoy, más que nunca, la sociedad engeguedada de consumismo, necesita de modelos de vida. Gabriela es uno de ellos.

Pero, ¿Qué podré decir de ella que otros aquí presentes no digan mejor? Sólo intentaré recordar que ella fue siempre y en todo lugar una ciudadana. Ciudadano es que “cuida” a la ciudad, el que vela por ella, el que se responsabiliza por lo que pueda ocurrirle, es decir por lo que puede acontecer a los que habitan la ciudad, el que comparte este cuidado. El ciudadano es así un ser comprometido y solidario con su ciudad, considerada no un mero complejo físico urbano sino como el conjunto de instituciones, valores y símbolos compartidos que conforman un habitat humano.

Gabriela fue primero y esencialmente una campesina nata, dotada de ciudadanía, que viajó por el mundo llevando en sus huesos, su mente, su corazón y su verbo, su condición ciudadana y demócrata y a sus querencias del Valle del Elqui, una campesina cuyo amor a la tierra y su responsabilidad frente a ella, la llev{o a describir la geografía de Chile y contemplar su alma descubriendo en cada lugar su identidad escondida. Y ese mismo amor la hizo compenetrarse con el espíritu de la tierra que anida en el indio y esos amores, tierra e indio fueron sus amores

porque ella se sentía india. Una campesina ciudadana que, por lo mismo tuvo vocación de maestra, porque trabajó y se esforzó por abrir surcos en los espíritus y las inteligencias y las voluntades de los niños. Sembrar y cultivar en ellos las virtudes necesarias para el ejercicio de una ciudadanía de servicio.

Gabriela, que planteó la necesidad de una educación para todos en la realidad y en la igualdad, porque ella misma no la recibió, que tuvo sentido del pobre porque ella misma conoció la pobreza, que fue por el mundo buscando la justicia, porque ella padeció la injusticia. Que abogó por la integración de la América colombina, para hacerla más americana, porque ella fue una peregrina de América. Que habló por el hombre de pueblo, trabajador americano para reclamar para él un trozo de tierra propia, que diera sentido a su noción de patria, porque ella supo en sus primeros años, lo que era no poseer tierra propia, que reclamó siempre su naturaleza de mujer como un hecho que dio sentido a la acción coherente de su vida, que reclamó para la mujer el pleno ejercicio de su condición de ciudadana en la vida cívica y en el trabajo, en su calidad específica de mujer. Porque siempre creyó que la mujer tiene algo que aportar a la vida pública precisamente en su condición de mujer, que nunca se matriculó con ninguna escuela de pensamiento, fuera de su creencia cristiana, que siempre afirmó y de acuerdo a cuyos cánones vivió, que permaneció ajena por lo tanto a todos los cantos de sirena de diversas ideologías que en su tiempo encandilaron a tantos intelectuales y escritores.

Que fue una mujer que se adelantó a su tiempo y cuyas ideas en materias de educación, del indio, de la mujer, del niño, del trabajador, de la integración son hoy, más actuales que nunca, que se expresó por versos, recados, cartas que en el fondo son sólo el mismo canto con que esta cantadora irreductible fue contándonos sus secretos y develando el misterio de su creación a través de mil expresiones diversas .

Todo eso y mucho más fue Gabriela, esta Gabriela que Chile está comenzando a conocer. Pero yo no he venido aquí a cantar sus alabanzas, sino a aplicar a nosotros, ahora, lo que ella escribió sobre el Padre Hurtado cuando éste murió. “Solemos oír a los muertos. En cuanto se hace un silencio en nuestros ajeteos mundanos solemos oírlos clara y distintamente. Oír al Padre Hurtado era una obligación de responderle. Duerma el que mucho trabajó. No durmamos nosotros, no, como grandes deudores huidizos que no vuelven la cara hacia lo que nos rodea,

nos ciñe y nos urge casi como un grito. Si, duerme dulcemente el trotador de la diestra extendida y golpee con ella a nuestros corazones para sacarnos del colapso cuando nos volvamos sordos y ciegos.”

Honrar a Gabriela implica una obligación de responderle. Responder a las inquietudes que centraron su vida y que hoy, como entonces, y más que nunca, nos rodean, nos ciñen, nos urgen. Honrar a Gabriela es dejarnos interpelar por su legado tan claro y explícito, permitir que este legado “golpee a nuestros corazones”.

Miremos nuestra realidad como la hubiera mirado ella..

¿Qué diría Gabriela del escándalo de nuestra distribución del ingreso, del abismo cada vez mayor que separa a los que tanto tienen, que cada vez tienen más y a los que, proporcionalmente, cada vez tienen menos ?

¿Esta sociedad económicamente próspera que estamos intentando construir apunta a una mayor prosperidad solamente o a una mayor justicia? Las desigualdades comienzan en la infancia. Los niños fueron siempre los preferidos de Gabriela ¿qué estamos haciendo para corregir las desigualdades de nuestra educación parvularia? ¿qué política estamos desarrollando respecto de las salas cunas, no sólo consideradas como guarderías de guaguas para las madres que trabajan, sino como escuelas de guaguas y de madres tendientes a desarrollar la inteligencia de los recién nacidos y las capacidades de las madres ? Porque la igualdad de oportunidades futuras se genera ahí, en ese primer año de vida, ahí se abre la posibilidad de ingreso a la plenitud de derechos que está creando el mundo moderno, allí se abre la posibilidad de poder ejercer en la juventud y en la madurez una ciudadanía de servicio. La construcción de una sociedad justa comienza por el apoyo a la niñez. Por el respeto a los derechos de los más débiles de toda sociedad que son los niños que aún nada pueden por sí mismos. Los niños que Gabriela tanto amó, para los que aplicó, como maestra, sus principios de una “escuela democrática capaz de realizar y encarnar acabadamente la igualdad y la cultura.”

Y las preguntas siguen. Gabriela abogó por una organización del trabajo según los sexos. Para ella el ingreso de la mujer al mundo del trabajo tenía por objeto “equilibrar con sensibilidad de mujer el Chile que se estaría haciendo sólo con decisiones viriles”. Ve a la patria concebida como “un hogar grandes”. Las mujeres

completaran la empresa política y vaticina, en 1932, que “Chile elegirá a una mujer para la Presidencia de la República”. Pero la premisa planteada por Gabriela abre muchos interrogantes: ¿qué ha aportado de propio, de diferente, novedoso, creativo, el ingreso de la mujer al mundo del trabajo ?

¿Cómo andamos en la propiedad de la tierra? ¿Qué hay de ese “agro amado y servido por un hombre que es su dueño y su disfrutador a la vez” que tan bien describe Gabriela ?

¿Dónde está quedando la belleza, la armonía de nuestras ciudades, otrora modestas, pero coherentes? Gabriela abogó por la “belleza de lo cotidiano”. Lo cotidiano es nuestro paisaje, el entorno en el que nos movemos, y que estamos destruyendo a punta de cemento aglomerado sin imaginación y sin respeto.

¿En qué medida estamos construyendo la nación que heredamos ?

Una nación no es una empresa. Una nación es mucho más que sus positivos balances económicos o el avance de sus carreteras. Una nación es también y sobre todo el estado de su condición cívica, que no se resume y resuelve en el voto, sino que abarca toda la conducta que llamamos ciudadana. De manera, que los balances económicos positivos sirven, pero lo esencial está en otra parte. Está en los sueños, los valores y los propósitos compartidos. Está en los fines y no en los medios. Y corremos el peligro de transformarnos en una sociedad de medios, de confundir los éxitos transitorios con el éxito de una vida. El enorme legado de Gabriela tiene mucho para decirnos, mucho para ayudarnos.

Hemos planteado algunas de las interrogaciones que plantea Gabriela porque creemos que la única forma de honrar a alguien, a esta reina del verídico reinar que ella fue, es ser verídicos nosotros mismos y no llamarnos a engaño creyendo que unas palabras y ceremonias bastarán para el caso.

Dejémosla que nos ayude. Dejémonos interpelar por ella. Y esforcémonos por responderle. Porque ella podría ser una suerte de madre cívica para esta nación .

El amor es, en una primera instancia, un sentimiento, pero en su realidad profunda es un acto, implica una opción. Querer a Gabriela es quererla en su querer. Es compartir sus sueños de esta patria que son también los sueños nuestros de esta patria y esforzarnos por hacerlos realidad.

Es intentar conocerla mejor, es promoverla como ejemplo, no un ejemplo estereotipado, sino un ejemplo vivo de mujer chilena actual, de acabada ciudadana de la patria.

Fiel amadora sosegada de todos los pobres de su tierra.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:  
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.

© CEME web productions 2003 -2007 